

DIARIO DE CÓRDOBA

SUSCRICION EN CORDOBA
Por un mes 8 rs.—Por trimestre 22 rs.

DE COMERCIO, INDUSTRIA Y ADMINISTRACION.

FUERA FRANCO DE PORTE.
Por un mes 10 rs.—Por trimestre 28 rs.

Seccion Editorial.

MORALIDA.

Corren hoy dia unos tiempos, dice el *Amigo del pueblo*, en que las palabras de significacion mas clara y de uso mas comun, pierden poco á poco su sentido verdadero, llegando á ponerse tales, que ya no las conoce el mismo padre que las engendró. Con las unas sucede que quieren ya decir lo contrario cabalmente de lo que siempre han dicho: con otras acontece que ó dicen ya mucho mas, ó dicen mucho menos de lo que siempre han significado. —Llegaos á un corro de personas bien educadas, y que pertenezcan á cualquiera de las clases que hoy dia bullen y viven en el mundo; preguntadles lo que entienden por un *hombre de bien*, por un *cumplido caballero*, por un *hombre de moralidad*: á buen seguro que la idea que os den de todas estas cosas, sea nunca, ni con mucho, la que siempre han tenido las gentes honradas. —Vereis que en último resultado vienen á proclamaros como *hombre de bien* al que no ha hecho cosa por donde pueda ir á presidio; por *cumplido caballero* al que pone el honor en la punta de una espada ó en la boca de una pistola; por *hombre de moralidad* al que nunca ha robado al tesoro público.

Acontece por ejemplo que un amigo íntimo de vuestra casa, hallándose sin la mayor ocupacion urgente, para divertirse en algo se propone seducir á vuestra muger y comer á vuestra mesa: vosotros llegais á descubrir un dia esta maniobra de vuestro amigo íntimo, y justamente indignados, os dá la mala y pecaminosa idea de pedirle una satisfaccion de su felonía. —Vuestro amigo encuentra muy en razon lo que le exigis, y busca un par de *padrinos* que se entiendan con otros dos nombrados por vosotros para *arreglar el lance*. —Mientras el lance se arregla, vuestros padrinos y los de vuestro amigo íntimo cuentan en confian-

za á todo el mundo lo que ha pasado en vuestra casa: y cuando ya estais bien infamado y cuando vuestra honra ha corrido una borrasca deshecha de plaza en plaza, y de café en café, *salis al campo*. Vuestro contrincante es un espadachin de primera calidad, y seguro de que vosotros no habeis de tocarle al pelo de la ropa, os deja que le ataqueis con furia; pero él tiene la generosidad de limitarse á defenderse, sin atacaros á su vez, hasta que valido de su habilidad, os desarma, si bien componiéndose de modo que logra dejarse hacer un rasguño en un brazo.

Entonces median los padrinos, y el lance se dá por terminado declarando que todos se han portado como *cumplidos caballeros*. Sois cumplidos caballeros, vosotros los que en vez de acudir á la proteccion de las leyes para que castiguen á vuestra esposa, preferis tomaros satisfaccion por vosotros mismos, faltando á lo que os mandan la ley de Dios y las leyes de los hombres. Son *cumplidos caballeros* vuestros padrinos, que en vez de aconsejaros prudencia, de ocultar vuestra desgracia y de proponeros remedios cristianos y eficaces, han avivado vuestra saña, llevando á tal punto el cariño que os tienen que no han omitido medio de enseñaros la manera con que podeis matar á vuestro contrario. Son *cumplidos caballeros* los padrinos de vuestro adversario, que mientras cuentan en todas partes la broma que os ha jugado vuestro amigo íntimo, no se avergüenzan y aun hacen gala de servir de padrinos en aquel empeño á un hombre que seduce á la muger de su amigo. Por último, es no solo un *cumplido caballero*, sino un modelo de generosidad, una maravilla de heroismo, vuestro contrincante que, pudiendo pasaros de una estocada, ha consentido en que vuestro acero le despelleje un poco el brazo izquierdo, y se ha contentado con desarmaros.

Ya sabeis lo que es un *cumplido caballero*. Ved ahora lo que es un *hombre de moralidad*. D. fulano de tal era un escribanillo de aldea,

que debia cuanto era á un hacendado del mismo pueblo, por quien habia sido alimentado y educado desde su infancia: el hacendado pasaba en el pueblo por un si es no es retrógado y absolutista; el escribanillo en cambio tenia sus puntas de liberal y hasta demócrata. —Llega la época de elegir ayuntamiento en el pueblo, y el escribanillo que á fuerza de gritar patria y libertad se habia formado su clientela, se pone en lucha abierta con el retrógado hacendado, y lo desbanca y lo vence. —Hecho ya alcalde del pueblo nuestro escribanillo, se compone tan bien para molestar y vejar de todas las maneras posibles á sus adversarios políticos, tiene tal maña para sacar diputado en su distrito al candidato del gobierno, y en los dias solemnes sabe poner unas proclamas al pueblo tan patrióticas, que creciendo en fama como la espuma, llega en poco tiempo á ser diputado provincial, luego diputado á Cortes, luego empleado en un alto puesto administrativo. —Durante su rápida carrera, es fama que ha vivido bajo la proteccion de cierta dama, viuda quintañona y muy rica, lo cual enamorada de sus prendas, ha consumido el patri monio de sus hijos por proporcionar al escribanillo una casa suntuosa en que vivir, un magnífico carruaje en que pasearse. —Dice la gente que esta dama tenia una hija hermosísima y pura como un ángel, la cual seducida por los alhagos del protegido de su madre, llegó á ser víctima de una flaqueza, que la condujo en un instante de remordimiento y desesperacion á echarse al canal. —Por cierto que, con motivo de esta ocurrencia, nuestro escribanillo, que por entonces dirigia un periódico de oposicion, escribió un artículo furioso contra el Ayuntamiento de Madrid, porque no ponía alrededor del canal vigilantes que impidieran sucesos tan desagradables como el ocurrido á aquella jóven. —Este artículo fué notable como todo lo que se publicaba en el periódico dirigido por nuestro hombre; periódico especialmente con-

FOLLETIN.

FASCINACION,

cuento fantástico

DE HOFFMAN.

Los niños se asemejan á la espuma de las olas que aparece tan pronto como se desvanece.

Esto decia el anciano baron de H... estendiendo su brazo para coger el cordon de la campanilla y llamar á su ayuda de cámara Kaspar. La hora de retirarse habia dado hacia ya mucho tiempo, el viento del otoño silbaba con violencia, y Maria, una bellísima jóven envuelta con un inmenso chal, luchaba hacia tiempo con el sueño que de ella se iba apoderando insensiblemente. Mas lejos se mantenía en pie Ottmar, hijo del baron, jóven y grave estudiante que en todo encontraba motivo para filosofar.

—Padre, dijo el jóven, como podeis creer que los sueños no son fenómenos misteriosos que nos ponen en comunicacion con un mundo invisible?

—Amigo mío, respondió su padre, mi opinion en

este punto es conforme con la de los materiales que nada encuentran en esos pretendidos misterios que no sea muy natural. Desengáñate, nuestra imaginacion acalorada nos miente muchas veces cosas que parecen sobrenaturales sin tener nada de ello.

—Pero, objetó la jóven y bella Maria, no pudiera ser que los sueños, de que vos haceis tan poco caso, sean el resultado de la fermentacion que obra en el cerebro y que durante las horas que dormimos saquen á nuestros espíritus vitales de la cárcel de los sentidos, para transportarlos á regiones sublimes en que no hay ni tiempo ni espacio?

—Querida hija, al oírte hablar de este modo, me parece que escuchó las vagas y enfáticas palabras de nuestro amigo Albano. Tú sabes cuanta es mi incredulidad para todos los sistemas y escuelas que improvisan los visionarios de nuestra época. Los sueños no dimanán de otra cosa que de la mayor ó menor escitacion de nuestros órganos, y la prueba está en las impresiones desagradables que hacen nacer antes y después de estender sus alas sobre nuestras cabezas. Si los sueños nos ponen en verdadera y real comunicacion con el mundo invisible ¿qué dejan de iniciarnos en los misterios infinitos y en la grande felicidad de que nos hablan para mas allá de la vida terrestre todas las religiones?

Ottmar iba á empezar una interminable discusion

sobre este asunto, pero el baron no le dió tiempo de continuar.

—Dejemos semejante cuestion, no estoy de humor para seguir discutiendo, y á mas, me acuerdo muy bien que hoy, el 9 de setiembre, es para mi el aniversario de un dia doloroso cuyo recuerdo me renueva sensaciones terribles y amargas.

—Pero padre, interrumpió el estudiante, no queda establecido que la influencia magnética...

—Oh! exclamó el baron, jamás pronuncies delante de mi semejante palabra. Ese nombre de magnetismo me hiere, me hace daño, y el que ejerce tan odiosa profesion paga tarde ó temprano con su propia ruina la culpable curiosidad que le obliga á levantar el velo con que cubre el Señor sus obras. Me acuerdo, hijos míos, que en la época en que yo estudiaba en el colegio de Berlin, habia entre nuestros profesores un hombre, cuya figura jamás se apartará de mi memoria. Era alto, delgado como un esqueleto, tenia una de esas fisonomias particulares que apenas se atreve á crear la imaginacion, é infundia, á mi en particular, un secreto temor y supersticion cuando se le miraba cara á cara. Decia él mismo que siendo mayor, al servicio danés, se habia visto obligado á retirarse por causa de un duelo, no obstante, habia algunas personas que creian que en lugar de un duelo habia cometido un asesinato en la persona de su general. Era un hombre

sagrado á predicar economías y á pedir moralidad.—Su pluma era un torrente; su palabra en la tribuna era un dardo.—Aplaudíase su energía: alabábase su desinterés; pero nadie entre tanto preguntaba de dónde le habían venido los soberbios carruajes en que paseaba, ni á nadie parecía extraña la vida de potentado que hacía.—Palco en todos los teatros; tres ó cuatro queridas, un festín cada día, una orgía cada noche.—Y sin embargo, era evidente que nuestro hombre no había planteado ninguna industria, no poseía ninguna propiedad, no había heredado ningún patrimonio, no había encontrado tesoro alguno, ni aun por casualidad le había tocado la lotería.

En resumen, era rico, ó por lo menos vivía como tal, y todo el mundo ignoraba de donde saliesen aquellas misas.—En la edad y las tareas de la vida pública, nuestro escribanillo había adquirido cierto aire de dignidad aristocrática, cierta sentenciosidad en la frase y cierta suavidad de formas tan simpáticas, que había venido á ser todo lo que se llama una excelente persona, un apreciable sujeto. Llegado ya á este punto de su vida, resultaba ser un hombre tan tolerante en materia de religión, que por temor de ser exagerado, no profesaba ninguna: así se ahorra la incomodidad de cumplir con los mandamientos de la ley de Dios, ganando por añadidura la fama de hombre despreocupado.—Pero en cambio, era muy severo en punto á moralidad; tan severo como que no había nunca vendido por dinero ningún empleo público: no se había alzado con los caudales de las cajas del Estado, que alguna vez estuvieron á su cargo: había espiado con grande celo todas las operaciones económicas de todos los Gobiernos.—En resumen, se había portado en su vida pública de tal manera que nadie con fundamento podía llamarle concusionario, defraudador ni agiotista.

La fortuna siguió soplándole con buen viento, y por una serie de circunstancias dirigidas por él con mucho tino, se halló un día nombrado ministro de un gabinete que venía á sustituir á otro derribado por su inmoralidad. Nadie entonces puso en duda la moralidad de nuestro escribanillo: ni una voz se levantó para disputar su fama de hombre de moralidad al ingrato con el protector de su infancia, al adulador de las pasiones populares, al cómplice de los abusos del poder, al galán mercenario de una vieja rica, al seductor villano de una joven inocente, al disoluto protector de impudentes mancebas, al que no tributando jamás culto á su Dios, ha vivido para amar el

duro y de una severidad sin ejemplo para los alumnos del colegio, pero días tenía en que semejaba su carácter totalmente variado: parecía entonces el hombre mejor, más franco, indulgente y afectuoso del mundo. En esos momentos si él nos apretaba la mano, su contacto hacía correr por nuestras venas un fluido singular que nos atraía á él, y que nos domeñaba á su voluntad por yo no sé que inexplicable simpatía. Esos días de calma eran empero, muy raros, pues pronto volvía á sus costumbres, á su ordinaria dureza, costumbres y dureza que nos llenaban de espanto. Muchas veces se excitaba hasta el estremo de detrar como un loco; se le veía entonces vestido con su uniforme rojo, andar á pasos precipitados por el patio, pausarse de pronto y empezar á jugar furiosamente su espada, repartiendo tajos y cuchilladas, lo propio que si estuviese peleando con un diestro adversario. Otras veces se subía á los árboles con la vejeidad de un gato montés, ó corría dando gritos agudos y salvajes. Tales crisis duraban frecuentemente todo un día; al siguiente el mayor no se acordaba ya de sus extravagancias de la víspera, y aparecía la calma en su semblante, pero su carácter era mucho más intratable y violento. Cosas las más extrañas sobre él corrían de boca en boca, tanto por la ciu-

placer, para gozar, sin recoger nunca una lágrima del pobre, sin sentir un remordimiento en su conciencia.

Este es un hombre de moralidad.

Se representa en algún teatro una comedia escrita por un autor de pocos alcances ó de poca experiencia, con una intención y un fin de moralidad verdadera; en la cual hay alguna palabrilla un poco verde, una frase algo libre, una escena de decencia dudosa. Todo el mundo estará conforme en que esta es una comedia inmoral. Pero toma por su cuenta un autor de talento y practícanos presentaros en una serie de cuadros sentimentales la historia de un adulterio; y os hace en bellos versos y con estremada pulcritud, la apología de la venganza, del suicidio ó cosa así, y á nadie le ocurre ver inmoralidad en tal comedia.

¿Qué quiere decir todo esto? Una cosa muy sencilla; que está dolorosamente perturbado el sentido moral, ó para hablar más claro, que á fuerza de ver y de oír confundido el mal con el bien, que á fuerza de olvidar la única regla fija y común de lo bueno y de lo malo, de lo justo y de lo injusto, ó lo que es lo mismo, á fuerza de olvidar ó de ignorar lo que nuestra religión nos manda y enseña, hemos llegado á un punto en que las acciones no se juzgan ya buenas ó malas, según la ley de Dios, sino según la ley de nuestra propia conveniencia. Tenemos por bueno todo lo que conviene á nuestros intereses, todo lo que nos gusta; y por malo todo lo que nos disgusta, ó daña á nuestros intereses. No miramos si tal palabra ó tal acción son conformes á lo que siempre se ha tenido en el mundo por bueno y por honrado, sino si son conformes ó no al aumento de nuestro bolsillo. El padre para casar á su hija, no pregunta si el que se la pide es hombre de bien, sino si tiene dinero: la hija no mira si el que va á ser su marido es joven ó viejo, un hombre amable ó un zafio brutal, sino si es bastante rico para que la compre un vestido todos los días, y para que la lleve al Teatro Real todas las noches. Por casarse un hombre con una mujer rica, prescindiendo de cuanto jamás han prescindido los hombres honrados. Damos silla en nuestra casa, cubierto en nuestra mesa y participación en nuestros negocios al hombre de quien esperamos servicios y utilidades, aunque le despreciemos por vil, ó le tengamos por un malvado.

No hay remedio: en apartándose de Dios, se adora en el instante al becerro de oro.—El Dios de los pueblos sin religión es siempre el dinero: por eso en los tiempos de indiferencia religiosa que atravesamos, no tenemos por bue-

dad como por el colegio. Decíase que el mayor tenía un secreto para curar toda clase de enfermedades, el cual lo usaba ó cogiendo las manos del enfermo entre las suyas ó mirándole tan solo. Esta opinión era tan comúnmente admitida, que un día se vió obligado á deshacer á patos la multitud de gente que le importunaba para que ensayase en ellos su misterioso poder. También hubo algunos que digieron que estaba en comunicación con los espíritus infernales y que tarde ó temprano sería víctima de una catástrofe. A pesar de todo y prescindiendo de la conducta á los otros, el mayor se mostraba con respecto á mí tan afable y lisongero, que bien pronto se atrajo mi sincera amistad. Largo sería relatar todas las escenas que entre nosotros tuvieron lugar: os contaré pues tan solo un hecho espantoso y que jamás he olvidado. Durante la noche del 9 de septiembre de 17.... soñé que el mayor estaba junto á mi cama y que dejando caer sobre mi una mirada fija y penetrante me había cubierto los ojos con su mano derecha esclamando:

—Miserable criatura terrestre, reconoce en mí á tu dueño; yo tengo como Dios el poder de leer en tu pensamiento.

Al propio tiempo que esas palabras, sentí alguna cosa aguda y fría como la hoja de un puñal pe-

no, por moral, sino lo que nos da dinero; ni por malo, por inmoral si no lo que nos lo quita. Por eso no juzgamos de la moralidad de un hombre público, sino conforme á las garantías que su nombre y sus antecedentes nos dan de que no nos ha de quitar el dinero, ó de que nos ha de proporcionar más del que tenemos. Sean nuestros ministros, nuestros gobernadores, nuestros empleados, sean lo que quieran con tal que no nos roben el dinero: esto solo buscamos, esto solo pedimos. Que destruyan nuestra religión; que corrompan nuestras costumbres: no importa, con tal de que no nos roben el dinero.

Vergonzosa manera por cierto de estimar la moralidad y no solo vergonzosa, sino absurda. ¿Cómo quereis que sea un hombre público recto y beneficioso á vuestros intereses, si es un mal padre de familias? ¿Creéis que el hombre que no respeta la castidad de vuestras mugeres, ni el honor de vuestras hijas, ha de respetar vuestras haciendas y personas? ¿Pensáis que el hombre, cuya vida pasa entre placeres y disolución, cuyos ojos jamás se levantan al cielo, cuyas rodillas no se doblan nunca ante un altar, puede elevar su ánimo hasta comprender y conservar el patrimonio de honra, de fé, sin el cual no vive nación ninguna? ¿Os parece que ha hecho todo lo que tiene que hacer por su patria el hombre público, que os rebaje las contribuciones y que os fabrique caminos de hierro? ¿No le creéis también, y más principalmente obligado á conservar vuestros templos, á enaltecer vuestras creencias, á proporcionar cristiana educación á vuestros hijos?

Meditadlo bien: solo el que vive según la ley de Dios, es hombre honrado, y solo el hombre honrado es buen hombre público.—Cuando los hombres públicos no sean hombres honrados, aunque os hagan ricos, os dan una época de profunda inmoralidad.—Moralidad, como veis, es algo más, mucho más que no haber robado al Tesoro público.—Tener moralidad quiere decir ser hombre de bien, como los cristianos, como lo entendían vuestros padres, cuando no se hablaba de moralidad tanto como ahora; cuando no era preciso hacer revoluciones en nombre de la moralidad; cuando si hubiera sido preciso alguna vez hacer este género de revoluciones, sus resultados habrían sido harto más favorables á la moralidad que cuanto están viendo vuestros ojos.

netrar y atravesar mi frente hasta el cerebro. Di un grito de dolor y angustia y me desperté bañado en sudor y próximo á desfallecer. Salté de la cama inmediatamente y fui á abrir la ventana, pues tenía necesidad de respirar un aire más puro, pero cual fué de nuevo mi terror y asombro al percibir á la luz de la luna al fatal mayor con su rostro uniforme abriendo una reja del colegio que daba al campo y volviéndola á cerrar con estrépito tras de sí.... Desapareció mi valor y caí desvanecido. Llegado el día; cuando conté á nuestro inspector lo que había visto la noche precedente, me replicó que habría soñado, pero como el mayor no se había aun dejado ver y era ya una hora muy avanzada se fué á buscarle á su aposento. La puerta estaba cerrada por dentro, fué preciso derribarla y hallaron entonces al mayor tendido en el suelo, pálido, cadavérico, el ojo vidrioso, la boca despidiendo una espuma sangrienta y con la espada en una mano que la muerte había dejado pegada al puño. Ningún remedio pudo volverle á la vida.

El barón nada añadió á lo dicho, no hizo comentario alguno sobre dicha historia. Otmár que la escuchó atentamente, inclinó su frente en ambas manos y se engolfó en sentas y profundas meditaciones.

Se continuará.

Sección Oficial.

—La Gaceta del 8 contiene un real decreto sobre la carrera judicial que mañana publicaremos íntegro, no haciéndolo hoy por haber llegado ayer el correo de Madrid demastado tarde.

Sección de Noticias.

NACIONALES.

—Dice un periódico de Málaga del 6:

Con la noticia que tuvimos ayer de haberse presentado en la plaza de la Alcazaba algunos grupos, sin que supiesen hacernos relación de su objeto é intenciones, procuramos informarnos y con efecto supimos que á mediodía se presentó en dicho sitio una multitud de jornaleros pidiendo al señor Gobernador civil interino socorros ó trabajo, y esto por lo visto sin un ademán hostil ostensible; pero con las esplicaciones dadas por aquella autoridad se retiraron inmediatamente.

Esto se nos dice; así se nos informan estos hechos, que á ser inesactos rectificaremos, y que á ser exactos reprobamos con todas nuestras fuerzas, pues no estamos de modo alguno por las demostraciones en tumulto, máxime en las actuales circunstancias, en que todo induce á difundir con facilidad la alarma, y á inquietar los ánimos de estos sensatos habitantes que solo desean la tranquilidad pública.

—En el Voto Nacional del 7 leemos lo siguiente:

«Sabemos que se ha rescindido ya, por avenencia del Gobierno y del Sr. Salamanca, la compra por el Estado del camino de hierro de Aranjuez, quedando este por cuenta de su primitivo dueño, y recobrando el Tesoro las sumas que habia facilitado.»

—Dice un periódico de Madrid:

En la comisión encargada de dar su dictamen sobre el proyecto de quintas, se nota diversidad de pareceres. La minoría opina porque se conceda al gobierno los 25,000 hombres que pide, con la condición que al año siguiente se verifique el reemplazo por medio de enganches voluntarios. El Sr. Figueras, individuo de dicha comisión, trata de presentar un voto particular, reclamando desde luego la abolición de quintas.

—Los cosecheros de vinos en toda la costa del Mediterraneo están sacando gran ventaja de la rebaja de los derechos acordada por el gobierno francés. Las demandas son considerables y quizá sobrepujen con mucho todas las existencias.

—El 8 se ha verificado en Madrid en la Capilla Real una solemne función, en la cual el rey ha tomado el manto de la orden de Calatrava. La Reina, como gran maestra de la orden, ha sido quien ha armado de caballero á su augusto esposo.

—Escriben de Alicante que la construcción del ferro-carril desde aquella ciudad á la de Almansa, se encuentra ya en obras de esplanación por los términos de Sax, Petral, Elda, Novelda y Monforte.

ESTRANGERAS.

—Mr. Soyer acaba de descubrir en Londres un útil invento que puede mejorar la condición del soldado de la Crimea. Es un aparato de cocina que puede hacer el rancho de 1.000 hombres en dos horas. Solo son precisos cuatro rancheros y el aparato costará 100 libras esterlinas.

—Leemos en un periódico del 6:

«El emperador Nicolás parece mas distante que nunca de prestar oídos á ningún arreglo amistoso, y por el contrario se prepara á hacer

frente, si fuese preciso, al Austria, y aun á la Europa coligada. No solo apresta y pone en movimiento un ejército de 100,000 hombres hácia la Moldavia; no solo envia al Mar Negro sus marineros del Báltico amenazando á su vez á las escuadras aliadas, sino que se manifiesta resuelto á levantar en masa á los paisanos del imperio para una guerra general y terrible. Veremos que hacen sus adversarios.»

—Dice un periódico Inglés:

Las magníficas telas de seda empleadas en la edad media, ora para los adornos de iglesia ora para los trages de la clase acomodada, ó bien para las colgaduras de las casas suntuosamente amuebladas, ofrecen un estudio muy curioso. Hace veinte años era muy escasa la seda, pero en el día no se ve otra cosa mas abundante en las sneristias y en las iglesias.

No cabe la menor duda, que durante mucho tiempo estas telas han venido de Oriente; el estilo de las figuras, y con frecuencia las inscripciones, lo prueban evidentemente; pero seria difícil determinar con exactitud en qué épocas se confeccionaron aquellos productos. Hase creído que la mayor parte de los tejidos antiguos que encubren las reliquias de algunas catedrales, se remontan á los primeros siglos del cristianismo. En las figuras y dibujos se ha reconocido el hom, árbol simbólico de los orientales.

Pero como en Oriente las figuras se han transmitido de generación en generación, y la inmovilidad del pais y de las ideas ha permitido que se perpetuasen sin alteración alguna los mismos dibujos y las mismas combinaciones, parece que la mayor parte de los tejidos á que se atribuye una remota antigüedad, no datan mas que del duodécimo siglo. Las inscripciones árabes han demostrado evidentemente este hecho. En el origen, algunos de los tejidos orientales ofrecen colores muy brillantes tal como rojo, amarillo, verde, violado, etc., y es de notar que siempre conservan su frescura.

Ha-ta el siglo XIII no se empezaron á confeccionar los tejidos de seda en Francia, época en que se empezaron á criar los gusanos de seda.

Gaceta.

—MENDICIDAD.—Llamamos la atención de la autoridad superior de la provincia y de nuestra autoridad local al cuadro triste y lamentable que presentan nuestras calles, llenas constantemente de mendigos y menesterosos. No son los que vemos ahora, como los de otras veces, vagos que especulan con la miseria, sino que la mayor parte de estos desgraciados están impedidos para toda clase de trabajos por efecto de enfermedades ó mutilaciones. La caridad pública, que demanda de puerta en puerta y al transeunte, no basta á socorrer tanta miseria ni tantos infelices. Escitamos por ello el celo de nuestras autoridades para que adopten una medida eficaz, que si no á todos socorra, creando la beneficencia domiciliaria ó en un establecimiento público se alivien la mayor parte de estos seres que viven en continua desgracia y cuya subsistencia depende todos los dias y á todas horas de la filantropía del vecindario.

—PUERTAS.—En la mayor parte de las capitales de España los Ayuntamientos no suprimieron en las puertas los derechos municipales, habiendo dado esto origen á disgustos y trastornos, y habiendo tenido que hacer por último la supresión. En pocas capitales se ha hecho desde el principio, como en la nuestra, una abolición absoluta y completa, congratulándonos en su consecuencia de que Córdoba haya marchado una vez á la cabeza de los adelantos y de las reformas.

—ESCENA CÓMICA.—El teatro representa un extremo de la calle de las Cabezas. Son las nueve y media de la noche. En cada una de las esquinas hay un hombre embozado. Todo está en silencio. Un joven, pequeño de cuerpo y grande de corazón, va á pasar por entre ellos, y uno esclama navaja en mano que reluce á la luz de la luna: «suelta V. ahí la capa y salga corriendo.» El joven se la tercia al hombro en el acto y haciendo sonar debajo de ella el muelle de un yesquero, grita en alta voz, «ahora lo vereis.» El ruido aquel fué para los embozados una chispa eléctrica. El de la derecha marchó al punto corriendo por la calle de Sta. Clara. El de la izquierda se dirigió con la rapidéz del rayo hácia el Arquillo de Calceteros, y el joven se quedó riendo y se volvió por el mismo camino que habia llevado, para evitar que pudiera concluir trágicamente lo que hasta entonces era cómico y asainetado.

—Y CONTINUAN.—En el término de Buena ha habido otro robo de caballerías en uno de los dias últimos.

—MAS.—Por el juzgado de Hinojosa se cita á Pablo Capilla, cuyo paradero se ignora, para que conteste á los cargos que le resultan en causa que se le instruye por sustracción de piedras de la pared llamada de la Manzanera.

—SIGUE EL ALZA.—Tambien ha subido desde anteayer, como verian nuestros lectores en su lugar oportuno, el precio del trigo y de la cebada en el mercado de esta capital.

—CEACION.—El Sr. Gobernador militar de esta provincia ha recibido orden, segun parece, de cesar en el mando de ella y entregarlo al Sr. Comandante de la reserva.

—¿QUOUSQUE TANDEM?—¿Hasta cuando va á durar la obra del hospital de la Misericordia? ¿Hasta cuando se va á estar gastando dinero, que ya van invertidos cerca de 6,000 duros sola y únicamente en preparar la casa para las siete hermanas de Caridad que diz que van á venir? ¿Hasta cuando va á dejarse de reducir la hospitalidad, á la que se han quedado dos enfermerias, para hacer casa donde vivan cómoda y anchamente las hermanas referidas? ¿Hasta cuando va á estar sin levantar la parte hundida de la pared foral del cementerio de este establecimiento, donde hace ya tres años que hay constante, perpétua y diaria una cuadrilla de albañiles por lo menos?

—GENTE NON SANCTA.—Hemos oido de público referir en estos pasados dias que á algunas personas de esta capital que se han dirigido á la Sierra han salido varios hombres armados á impedirles el paso á la voz de «alto» acompañada de un tiro. Para evitar los males que pueden ocurrir á los muchos que diariamente frecuentan por necesidad ó recreo la hermosa falda de nuestra Sierra, recomendamos al Excmo. Ayuntamiento la creación de una partida rural, compuesta de hombres de honradez y de valor, que limpien nuestros alrededores de tan mala semilla, y la estirpen y destruyan. La Guardia civil parece que está en persecución de aquellos malhechores.

—SUBASTA.—Hoy se enagenarán en subasta pública ante el señor Provisor diferentes fincas en distintos términos, á pagar en metálico, y entre ellas la huerta del Colmillo, la casa número 9 de la calle de los Frailes, un solar en la calle de Mellados, y la casa núm. 33 de la calle de Marroquies, todo de esta ciudad, cuyas fincas están apreciadas respectivamente en 40,541 rs. 22 mrs., 5,000:750, y 4,500.

Hoy. S. Higinio, papa y martir.

La virtud y la sabiduria, que constituyen la verdadera nobleza, elevaron a San Higinio a la catedra de S. Pedro, a mediados del siglo II. La heregia de Valentin y Marcion destruia la unidad de los fieles, en cuya defensa salio S. Higinio, rebatió a los heresiarcas, y los persiguió hasta exterminarlos. Arregló el clero, estableció útiles decretos é instituyó varios ritos. Tanto celo le grangeó la corona del martirio año 154, habiendo sido sepultado en el Vaticano.

—Hoy reza la Iglesia del quinto dia infraoctavo de Epifania, con rito semidoble y color blanco.

—JUBILEO CIRCULAR.—En la Iglesia Parroquial del Salvador.

—CULTOS PARA HOY.—Rosario por la noche en San Pedro, San Andrés, San Miguel, San Pablo, Sma. Trinidad, San Rafael, San José, Socorro, Aurora, Buen Suceso, San Juan de Letran, Amparo, Alegria, Jesus Nazareno, Señor de las Animas, Caballero de Gracia, y Ntra. Sra. de Belen y pastores en el Alcazar viejo. Corona en los Dolores.

Boletín Comercial.

MERCADOS.

—CORDOBA.—Trigo de 36 a 42: Cebada de 24 a 26; Habas a 30: Escaña de 16 a 18: Garbanzos de 50 a 80: Aceite dentro de la ciudad a 42: Id: en los molinos a 36: Id. fresco a 35: Jabon blando a 11 cuartos libra. Carne de vaca a 24 cuartos libra en las carnerias.

—SEVILLA.—Trigo en la Alhondiga de 40 a 45: Cebada de 29 a 31: Aceite en la Calzada a 40; para el consumo a 50.

—MÁLAGA.—Trigo de 42 a 56: Cebada de 24 a 32: Maiz de 36 a 37: Garbanzos de 53 a 73: Habas de 40 a 48: Yeros de 38 a 42: Alpiste de 38 a 42: Aceite a 40.

—GRANADA.—Trigo de 38 a 45: rs. Cebada de 24 a 25: Habas de 31 a 32: Maiz de 28 a 34: Aceite a 45.

TRASPORTES.

CORREOS Entran hoy de Madrid a las cuatro y cuarto de la mañana, de Pozoblanco a las cinco y media, de Baena y su carrera y de Fuente ovejuna, a la 1 1/2 de la tarde, de Cádiz, Sevilla y su carrera, a las ocho menos cuarto de la noche, y de Montilla y Aguilár a las 4 y media de la tarde.—Salen para Cádiz, Sevilla y su carrera a las cinco menos cuarto de la mañana, para Fuenteovejuna a las seis, para Madrid a las nueve de la noche, y para Baena y su carrera a las 8 1/2.

—DILIGENCIA NUEVA PENINSULAR.—Entran de Madrid los dias pares entre 1 y 2 de la noche, y salen para Sevilla una hora despues.—Entran de Sevilla los mismos dias entre 6 y 7 de la tarde y salen para Madrid una hora despues. Se admiten encargos para las carreras citadas y tambien para Cádiz, Valladolid y Granada, sin detencion en Sevilla, Madrid y Bailen.

—DILIGENCIAS POSTAS GENERALES.—Entran de Madrid los dias impares a las 8 de la mañana, y los mismos dias de Sevilla a las 7 de la mañana.

—DILIGENCIAS DEL MEDIO DIA DE ESPAÑA.—Entran de Madrid los dias pares a las 8 de la mañana, y los mismos dias de Sevilla a las 7 de la mañana.

—EMPRESA DE DILIGENCIAS DE D. BENITO FERRER. Servicio alternado y directo entre Sevilla, Ecija y Córdoba.—Salen de Sevilla los dias pares a las nueve de la mañana y se despachan en su administracion plaza del Duque núm. 11. Salen de Ecija los dias impares a la una de la madrugada y se despachan por D. Cristino de Cuadra, calle de Meriños núm. 71. Salen de Córdoba los dias pares a las ocho de la mañana y se despachan en la administracion de Mensagerias aceleradas de D. Onofre y D. Benito Ferrer, a cargo de D. Angel Diaz, frente a la Catedral. Tambien se admiten encargos y cargamento, siendo de dimensiones y peso de fácil conduccion.

—GALERAS ACELERADAS DE D. ONOFRE Y D. BENITO FERRER.—Entran mañana de Madrid y Sevilla a las

4 de la tarde y salen a las 3 de la madrugada del siguiente dia. Hacen los viajes a Madrid en cinco y medio dias, y a Sevilla en dos y medio. Se despachan en esta ciudad frente de la Catedral, calle del Caño quebrado núm. 59.

—LA ECONOMICA.—CARRUAGES ACELERADOS DE LOS SEÑORES VALERA, CARRERO Y COMPAÑIA PARA MADRID, TOLEDO, SEVILLA Y CÁDIZ.—Entran dos carruages de cada punto los dias pares a las cuatro de la tarde, y salen a las tres de la mañana invirtiendo cinco dias a Madrid y dos y medio a Sevilla. Se despachan calle de la Herreria núm. 5, y en la Casa de transportes de D. Antonino Alfaro, calle del Portillo numero 4. En la referida casa se admiten toda clase de cargamentos para los principales puntos de España.

—DE CORDOBA A MONTILLA.—Un carro muy cómodo y seguro para este viaje, saliendo de Córdoba todos los Lunes y Viernes a las ocho de la mañana. Se despacha en la posada de la Herradura, calle del Potro.

—DILIGENCIAS UNIDAS.—En atencion al mal estado en que se encuentra la vega de Antequera, estos coches solo correrán hasta Lucena y Cabra, saliendo de esta para el primer punto los dias impares y para el segundo los pares a las 9 de la mañana. Se despachan en esta ciudad, por Alfonso Maroto, carrera del Puente, frente a la Catedral.

—LA ANDALUZA.—Este Coche Diligencia de Córdoba a Lucena y vice-versa, saldrá de esta los dias impares a las siete de la mañana.—Se despacha en Córdoba en casa de D. Antonino Alfaro calle de la Herreria núm. 5.

Avisos.

—ARRENDAMIENTO. Quien quisiere arrendar un huerto en la Plazuela de la Fuente-seca, que fue jardin de la Casa principal plazuela de Inojares, podrá proponerlo en la Contaduria del Exmo. Sr. Marqués de Guadalcazar. 1

—JUNTA AUXILIAR DE LA ADMINISTRACION ECLESIASTICA DE LA DIÓCESIS DE CÓRDOBA.

Esta Junta ha acordado vender en pública subasta 819 matas de castaño existentes en el lagar de Cinco ducados, sito en el término de esta Capital que antes fué de Santa Maria de Trasierra, bajo el tipo de 10767 rs. 17 mrs. segun su aprecio. Dicho acto se verificará el dia 22 de este mes a las diez de la mañana en el salon dentro de esta Santa Iglesia Catedral, donde la Junta celebra sus sesiones; advirtiéndose que las espresadas maderas deben estar cortadas para el dia 14 de Febrero próximo bajo las condiciones acostumbradas, y especialmente la de que a dicha fecha ha de estar el terreno libre de todo despojo y maleza que le perjudique, cuya operacion será de cuenta del comprador. Lo que se hace saber al público para los efectos oportunos. Córdoba 9 de Enero de 1854.—José Maria de Trevilla.

—ARRENDAMIENTO. Se arrienda la plaza de toros de esta Capital por uno ó mas años ó por funciones parciales; la persona que guste hacer proposiciones hasta fin del presente mes, lo verificará al Presidente de la Sociedad D. José Garcia Cabello, que vive calle de las Campanas, a vitiendo que para dicho arrendamiento se verificará la subasta estrajudicial el dia 31 del corriente a las 12 de la mañana, en casa de dicho Sr. Presidente. 2

—OTRO. Se arrienda para desde Pascua de Navidad del corriente año la Dehesa nombrada la Encimilla, término de Luque. La persona a quien acomode podrá acudir a tratar con D. Juan José Barrios, procurador de este número. 2

—ALMONEDA. Sigue abierta en la casa núm. 12, plazuela de S. Nicolás, ahora

llamada del Gran Capitan, en la cual hay un piano inglés de la mejor fábrica de Londres, de hermosas voces, en el que se hará la rebaja posible, como igualmente en una silleria hecha en Cadiz, como en los demás muebles que quedan, para su pronta salida. 3

—ROB LAFFECTEUR. Este Rob, compuesto de sustancias vegetales, tiene un sabor agradable, y es de facilísimo uso. Con él se curan radicalmente las afecciones cutáneas, las herpes, las escrófulas, los efectos de la tiña, las úlceras, los accidentes que provienen de los partos, de la edad crítica, de la acritud hereditaria de los humores, etc., así como las enfermedades sifilíticas recientes y antiguas. Depósitos generales: Madrid, D. Vicente Calderon, Principe, 13; D. Vicente Collantes, plazuela del Angel, 7; de D. José Simon, Caballero de Gracia, 1. El Rob se vende además en casa de todos los SS. Farmacéuticos de alguna importancia. 4

—ARRENDAMIENTO Y VENTA. Se arrienda ó se vende la casa núm. 5 plazuela de la Laguna, en el campo de la Verdad de esta Ciudad, La persona a quien acomode en uno ú otro concepto podrá avistarse con D. Francisco Gutierrez Ravé, que vive en la calle de Ravé, núm. 16. 4

—VENTA. Por encargo se vende en la calleja junto a la porteria de Jesus Crucificado, núm. 12, un S. Rafael con su urna y mesa correspondiente. 3

—SUBASTA. A las 11 de la mañana del Jueves 11 del corriente Enero, en la Sala de Juntas de las Escuelas Pias de esta Ciudad, se han de subastar para su venta, las madeas que se espresarán, las cuales están señaladas para que se corten la menguante inmediata en la Hacienda del Rosal, bajo las condiciones contenidas en el pliego que estará de manifiesto a saber: En la suerte nombrada de los Maderos 200 pinos valorados en 3824. En la del Pino 120 palos en 2320. En la de Valderrama 110 en 2160. Y en la Vizcondesa 250 en 4800. Lo que se noticia al público para conocimiento de las personas que quieran interesarse en dicha Subasta. 4

—ARRENDAMIENTO. Para desde 1.º de Enero de 1856 se arrienda el cortijo del Origuero bajo distante una legua de esta Ciudad: linda con el Origuero alto, Aguayo y Alamillo: su cabida son 333 fanegas de tierra y su tercio 107. Se contrata en la Secretaria del Sr. Marqués de Valdesfiores, calle de Jesus Maria, núm. 46. 3

—OTRO. En la casa núm. 58, calle del Caño quebrado se alquilan habitaciones amuebladas ó sin muebles, a precios muy equitativos. 3

—VENTA. En el edificio que fué Colegio de S. Roque hay de venta una góndola de nueve asientos, cómoda y de buen uso. Se dá bastante arreglada. 3

—ENCINAS EN VENTA. Por disposicion de su dueño se ponen a la venta todas las encinas y chaparros existentes en el cortijo del Lazarillo alto y bajo, sito en el término de la ciudad de Córdoba, y linda con la carretera que se dirige a Málaga. Dicho encinar está dividido en trances. Quien quisiere poner precio, bien sea a un trance, ó a todos en general, puede pasar a tratar a la plazuela de Orive, casa número, donde se encuentra el encargado. 4

Córdoba: Imprenta y Litografía de D. F. Garcia Tena, calle de la Libreria núm. 2.